

¿La santidad de Su Santidad?

# Newsweek

EN ESPAÑOL

NEWSWEEK.MX

11.4.2014



**ADEMÁS:**  
*Artistas malditos*

## LA DESESPERACIÓN DE LA SOLEDAD

**EL CONFINAMIENTO EN SOLITARIO ES UN ULTRAJE MORAL,  
UNA MUERTE EN VIDA QUE HACE QUE LOS PRESOS  
RUEGUEN POR LA PENA DE MUERTE.**

POR ALEXANDER NAZARYAN

ARGENTINA..... \$7,00  
BOLIVIA..... BS 22,00  
COLOMBIA..... \$10,000  
COSTA RICA  
ECUADOR.....US \$3,00

EL SALVADOR  
GUATEMALA.....Q 20,50  
HONDURAS  
MÉXICO.....\$30

NICARAGUA  
PANAMÁ.....B 3,25  
PARAGUAY.....G 21.000  
PERÚ.....S/. 12,00  
PUERTO RICO...US \$3,50

REP. DOMINICANA...RD \$45,00  
URUGUAY.....N \$80  
EE UU.....US \$3,50  
VENEZUELA.....BS \$4.000



ARTISTAS **MALDITOS**

A PARTIR DE UNA PROFUNDA REFLEXIÓN SOBRE EL MAL, LE DIERON RESPUESTAS EXTREMAS A LAS PROVOCADORAS PREGUNTAS QUE LES PLANTEÓ LA EXISTENCIA.

Por Joel Aguirre A.

**CUANDO** se habla de artistas malditos el designio no es referirse a escritores, poetas o compositores que tengan que ver con demonios o con santos, sino, más bien, a aquellos autores cuyas reflexiones “amorales” causan urticaria a la delicada piel de algunos sectores sociales.

Artistas malditos han existido por decenas a lo largo de la historia. Sin embargo, es posible destacar a los escritores y poetas Charles Bukowski, Donatien Alphonse François de Sade (el Marqués de Sade), William Burroughs, Isidore Lucien Ducasse (el conde de Lautréamont), Arthur Rimbaud, Edgar Allan Poe, Charles Baudelaire, Antonin Artaud, Leopoldo María Panero y el cantautor Jim Morrison.

No obstante, ¿qué tienen en común estos artistas? La clave se encuentra en una profunda reflexión acerca del mal, dice en entrevista con *Newsweek en Español* el escritor ecuatoriano Mario Campaña, quien recientemente publicó el libro *Linaje de malditos. De Sade a Jim Morrison* y quien ha hecho del pensamiento sobre la forma de existencia de los escritores rebeldes uno de los ejes de su trabajo.

Poeta, ensayista, investigador literario y traductor, Mario Campaña manifiesta que, cuando se habla de los malditos, el primer error es considerar que se trata de personas malas, perversas, ruines, miserables.

“Lo que se presupone es que el escritor maldito es un malo, que ejerce la



Ann Ronan Picture Library / Photo12

*Charles Baudelaire, autor del poemario 'Las flores del mal'. En su época, este libro fue catalogado de inmoral debido a que con holgura exaltaba el goce de la vida y de las pasiones.*

maldad, que practica la maldad. Es una fuerte confusión sobre que son malos, inmorales o amorales, que practican la drogadicción, el alcoholismo, la homosexualidad sin freno, en fin, esa es la imagen que hay, pero eso no tiene nada que ver con los escritores malditos.

“¿Qué es lo que distingue a la literatura de los malditos? Tres características. Primero, esta literatura se hace a partir de la convicción de que el mal está arraigado en los seres humanos, en la historia, en la naturaleza, y que no es cualquier cosa, es más poderoso que el bien y es indestructible. Además, no se puede con el mal, ni la religión, ni la educación, ni las leyes pueden con el mal, y esta literatura parte de esta convicción”.

En segundo lugar, continúa nuestro entrevistado, los malditos toman esa convicción como materia principal de sus obras, es decir, reflexionan y escriben sobre el mal.

“En la novela más famosa del marqués de Sade, *Justine*, hay dos protagonistas, Justine y su hermana Julieta. Las dos son opuestas, una es virtuosa y Julieta es pecadora. Las dos tienen una vida similar, pero con principios distintos. ¿Cómo termina la novela, quién triunfa? La mala. Justine es una tragedia, termina mal porque intenta ser buena, virtuosa.

“El marqués de Sade propone que el mal triunfa y es indestructible. ¿Por qué triunfa? Entre otras cosas, porque predomina en la historia y en la naturaleza, mientras que el bien es solamente ocasional. Si se ve que alguien está muriendo se siente piedad quizá, mas es un sentimiento reactivo, ocasional, no es permanente; lo permanente es el mal, el egoísmo, pero se le banaliza, se le trivializa”.

### Elegir el mal

El tercer punto, explica el ensayista ecuatoriano, es más complejo e intrincado, pues los malditos eligen el mal para sus vidas: “Pero, cuidado, esto hay que entenderlo bien porque se presta otra vez a la confusión y estamos hablando de dos asuntos diferentes. Primero, el mal es una cuestión filosófica, ontoló-

gica, es parte de la esencia humana. Segundo, cuando ellos eligen el mal para sus vidas es desde un punto de vista sociológico. ¿Qué es el mal en este caso? En este caso, lo que sea el mal depende de lo que sea el bien.

“¿Y qué es el bien? El bien se ha convertido en razón, la razón se convierte en ley, en ley impositiva, la que prohíbe y castiga. La ley se convierte en norma social, y la norma social, la ley y la razón se cristalizan, dan forma, protegen y permiten funcionar a un tipo de sociedad. ¿Y en ese momento concreto cuál es el tipo de sociedad? Es la sociedad del comercio que se convierte en el eje de la economía, el comercio, la industria y el lucro elegido como principio de vida, como meta de toda la actividad humana. El lucro, el bien, la razón, la ley, en definitiva, sirven a esta finalidad, al comercio, a la industria del lucro. ¿Y cuál es la consecuencia en la vida de los seres humanos? ¿Son felices? ¿Están satisfechos? No. Hay mucho dinero, mucho bienestar material y progreso material, pero no hay satisfacciones”.

En pocas palabras, el rol social tiene un fin vuelto completamente materialista. ¿Y qué clase de vida es esa? Responde el autor de *Linaje de malditos...*: “Una vida que no tiene satisfecha a la gente, y eso no es el verdadero bien, dicen los autores malditos. Ese bien no es tal, ese bien verdaderamente es un mal, por eso [Pierre-Joseph] Proudhon, uno de los pensadores que inspira a los malditos, llega a decir que Dios es el mal”.

La Revolución Francesa, por ejemplo, tuvo como principales contrincantes a los representantes del bien, en este caso, la Iglesia y los patrones. Es decir, el bien personificó a los que explotaban al pueblo.

“Otro ejemplo es el de la homosexualidad. En términos de sexualidad humana, el bien es la heterosexualidad



Especial

De acuerdo con Mario Campaña, los malditos no son amorales, sino profundamente morales, pero proponen una moral superior y atacan al dios que significa el mal.

o la virginidad. Mientras, el mal es la práctica del sexo, el placer sexual, la homosexualidad. Sin embargo, existe la realidad humana, la del hombre interior. Lo que se tiene por bien es la realidad de un hombre público, el hombre que da la cara, pero hay un hombre que no es público, que es íntimo, privado, un hombre escondido.

“Cuando digo que los malditos eligen el mal para sus vidas me refiero a este mal, es decir, a esa parte oscura de la psique humana que no está trabajando siempre para el comercio, la industria, las profesiones, el lucro, esa parte que se satisface con emociones, sentimientos, con el arte, la poesía o el placer; esa parte que es rechazada y repudiada por el mundo del bien. Eso quiere decir que eligen el mal, eligen la parte oscura, la del principio del placer, otro tipo de satisfacciones”.

### Influencia maldita

*Linaje de malditos...* ofrece un riguroso retrato de escritores y poetas que





Archivo / AFP

En 'Los cantos de Maldoror', el conde de Lautréamont ensalza el asesinato, el sadomasoquismo, la violencia, la blasfemia, la obscenidad, la putrefacción y la deshumanización.

convirtieron el exceso de la vida en una obra inmortal y cuyo legado ha contribuido de manera decisiva a la creación de la cultura y la sensibilidad críticas de Occidente.

“Indudablemente esta literatura nació con el Marqués de Sade. Antes había cierta tradición en la literatura francesa, pero Sade fue el verdadero descubridor de ese continente entero conocido como la literatura maldita. Sade no fue un gran escritor, escribió dos o tres obras maestras, él fue sobre todo un gran pensador, pero influyó considerablemente en los escritores franceses, del romanticismo por ejemplo. Sade influyó en Baudelaire, un gran escritor, un artista de la cabeza a los pies. Y ese pensamiento se

desarrolló muchísimo con dos jóvenes poetas influidos por Baudelaire, Arthur Rimbaud y el conde de Lautréamont, quienes, además de desarrollar el pensamiento que heredaron, lo hacen crecer con más elementos, argumentos y sofisticación destructiva”.

Por otra parte, explica nuestro entrevistado, los malditos han influido para bien en lo que hoy se conoce como sociedad moderna. Por ejemplo, el movimiento de las décadas de 1960 y 1970 en Estados Unidos tuvo una fuerte consecuencia en la cultura de Occidente, y gracias a ello las relaciones entre hombre y mujer cambiaron: si en la actualidad existe una relación más o menos igualitaria entre ambos géneros se debe a ese movimiento.

“Ese movimiento contracultural, la Generación Beat, tuvo como una de sus grandes fuentes de inspiración a la literatura maldita: Jack Kerouac con *En el camino*; Allen Ginsberg con *Aullido*; Louis-Ferdinand Céline con *Viaje al fin de la noche*; Jean Genet con *Santa María de las Flores*...

“Incluso había un poema de Baudelaire que se cantaba como un himno en esa época, *Embriagarse*, que es una invitación a vivir embriagados, pero cuidado, otra vez que no se malentienda la idea. ¿Embriagados de qué? De vino puede ser, y también puede ser de virtud, de poesía, pero embriagados. ¿Qué propone Baudelaire? Frente a la razón fría y calculadora, la ebriedad; frente a la duración, el instante. Está oponiendo, es una idea de mucho calado, no solamente es el borracho que quiere vivir, sino que se embriague de virtud, de poesía, de pensamiento, de amor, de lo que sea, pero que se embriague; que no se quede ahí, cuadrado, trabajando para el lucro, sino que salga y se convierta en un ser humano más cabal, más completo, que saque su hombre escondido e íntimo. Eso es parte de la crítica cultural, ahora ya es menos, pero antes, en las décadas de 1960 y 1970 recién se estaba generando, y los autores malditos y su literatura fueron la fuente de inspiración, es decir que les debemos mucho”.

### No hay malditas

—A lo largo de esta charla se ha hablado mucho de los malditos, ¿pero dónde están las malditas? —pregunta *Newsweek en Español* a Mario Campaña.

—No hay malditas.

—¿Por qué razón?

—No lo sé. He buscado malditas, obras escritas por mujeres que tengan como materia principal el mal, y no he encontrado, o no en términos relevantes. Hallé a una poeta, una auténticamente maldita, pero no escribió una obra maestra; escribió un gran poema, mas no como para ponerlo a un lado de *Las flores del mal* [Baudelaire] o *Una temporada en el infierno* [Rimbaud]. La mujer se suicidó.

“Y hay otra maldita que se llama Alejandra Pizarnik, pero es una escritora cuyos planteamientos no son propios, son derivados de Antonin Artaud, lo que dice ella ya lo había dicho Artaud, y no tiene mayor significación para mí. Aparte de la de ellas he buscado más literatura, pero creo que no existe, no la he encontrado”.

—**¿Cuál es su hipótesis?**

—Mi hipótesis es que las mujeres, estando afectadas por el mal como los hombres, no han querido convertirlo en materia de su obra, de su vida. Posiblemente como género tienen un poder y una fuerza mayor que ellos; pero por su capacidad de fecundación, de reproducción y su genética determinada para producir, conservar y cuidar la vida, creo que no han sucumbido al nihilismo. Posiblemente eso condiciona a la mujer para que no haya cedido a convertir su obra en una explicación de la presencia del mal en la vida y en la historia humana y en la naturaleza; por eso, no por razones de género ni nada”.

—**¿Qué papeles juegan la moral y la religión en la proliferación de los malditos?**

—Son clave. Los malditos atacan la moral y la religión, pero componen otra. Ellos no son amoraes, son profundamente morales, pero proponen una moral superior y atacan a un dios, al dios que significa el mal, aunque la mayoría de ellos, excepto Burroughs y Jim Morrison, están todavía con el conflicto de Dios. La religión es atacada por ellos en la medida en que significa el mal verdadero, en la medida en que están del lado de los opresores y que es opresora en sí misma. Lo divino y lo sagrado sigue atrayendo a los malditos y creen ellos que la vida humana necesita tener en cuenta eso.

—**Es una postura muy irreverente, dirían los conservadores... —comentamos por último al catedrático e investigador.**

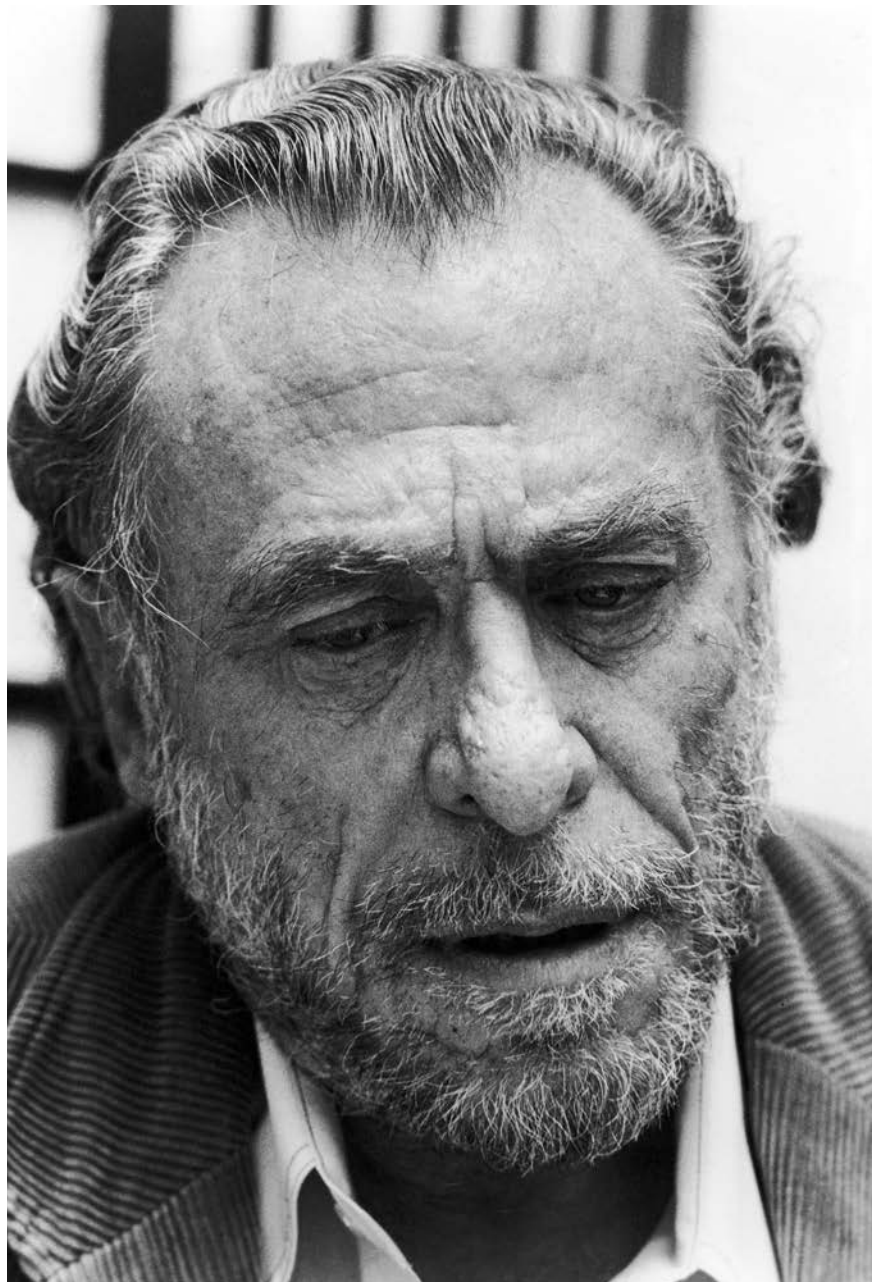
—No es una postura irrespetuosa, sino completamente crítica. Es gente que hace planteamientos sumamente serios sobre la sociedad de hoy y que critica de manera profunda la tendencia de la sociedad del progreso:

llenarse la vida de neveras, artefactos eléctricos, automóviles, bienes materiales, en definitiva, abandonando al hombre interior, la vida del alma. Cuando Baudelaire se pregunta qué es el verdadero progreso, en qué consiste, desdeña a la sociedad de su tiempo porque dice que la gente cree que el progreso son los bienes materiales, la electricidad, el tren, pero el verdadero progreso, según Baudelaire, y hay que

plantearlo a fondo, consiste en alejarse del pecado original.

“Por eso la idea de *Linaje de malditos...* es contribuir a romper con las ideas banales y confusas que se tienen sobre estos escritores y que se restituya su verdadero valor trascendental. Insisto, no hay una crítica más poderosa y más profunda a la sociedad moderna, a la sociedad capitalista, que la de esta literatura”. **N**

Twitter: @Aguirre76



Jean-Régis Roustan / Roger-Viollet

A Charles Bukowski se le acusó de practicar un estilo soez como mero exhibicionismo literario. Otros críticos, en cambio, realzaron su autenticidad y su condición de escritor maldito.